

Juan Luis Benedetto

por Marcelo G. Carrera



En 1983 arribaban a la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFYN) de la Universidad Nacional de Córdoba el Dr. Juan Luis Benedetto y su esposa la Dra. Teresa Sánchez. En aquella época era estudiante avanzado en la Carrera de Ciencias Geológicas y junto a otros actuales colegas y compañeros ávidos por explorar nuevas alternativas en la carrera y buscar la orientación en nuestra disciplina, nos acercamos al museo de Paleontología de la Facultad. Allí tuvimos la oportunidad de descubrir a dos personas que marcaron nuestras vidas y nos brindaron generosamente la posibilidad de crecer en la profesión que elegimos.

Comenzaba la apertura democrática en el país y el retorno de muchos investigadores que nos mostraban en que estaba la ciencia en general y las ciencias naturales en particular. En aquella época era difícil el roce internacional en especial para investigadores jóvenes, además eran pocos los investigadores insertos en la Universidad y la actividad científica era escasa.

La llegada del Dr. Benedetto y algunos otros investigadores significó la apertura de un nuevo espacio de crecimiento académico, y una nueva ventana y perspectiva en el abordaje científico de las Ciencias de la Tierra. Esto generó un gran entusias-

mo entre un grupo de jóvenes estudiantes de aquella época frente a la posibilidad de formarse académicamente en temáticas innovadoras y de vanguardia, no desarrolladas hasta el momento en el ámbito académico nacional. Fue así que a fines del año 1986 se comenzó a nuclear un grupo de estudiantes y becarios dirigidos por el Dr. Benedetto y la Dra. Sánchez, con lugar de trabajo en el Cátedra de Estratigrafía y Geología Histórica.

El continuo crecimiento del grupo inicial, permitió agrupar para fines de la década de los años 90 la masa crítica necesaria para fundar el Centro de Investigaciones Paleobiológicas (CIPAL) que finalmente se concretó en el año 2003. Este centro se constituyó rápidamente en un referente de la Paleontología de invertebrados del Paleozoico.

La experiencia obtenida, impulsó al espíritu visionario para una nue-

va meta, la cual luego de un arduo y constante trabajo junto con otros centros de la facultad vinculados al Conicet, llegó a concretarse mediante la creación del Centro de Investigaciones en Ciencias de la Tierra- CICTERRA, en el año 2007. El CICTERRA, uno de los más grandes centros de investigación en Ciencias de la Tierra de Argentina.

Desde los primeros años comenzamos a conocer una persona plenamente dedicada a la investigación científica vocación que lo llevó a pasar por diferentes vicisitudes debido a los vaivenes políticos de nuestro país. Esto incluía por supuesto innumerables anécdotas de cada uno de los países donde había trabajado y toda la experiencia recogida. Entre éstas estaba por supuesto el haber sobrevivido a un accidente en helicóptero y varios días en la zona selvática de Venezuela mientras trabajaba para el Ministerio de Energía y Minas de aquel país.

En el plano académico siempre pedíamos que nos contara cómo era escribir y defender la Tesis Doctoral en otro idioma, cómo había sido su relación con el director de tesis y cómo era el sistema científico de ese país. A través de sus relatos pudimos experimentar la vivencia de sus apasionantes estancias en el exterior, experiencias que ineludiblemente delinearon el rumbo de su vida aca-

démica y nos incentivaron para el desarrollo de nuestras propias experiencias internacionales.

En mi caso particular, todavía siendo estudiante el Dr. Benedetto me alentó a estudiar grupos fósiles no “tradicionales” con nulos o escasos estudios previos, como los poríferos y briozoos. Era un desafío interesante y la ausencia de especialistas en el país requería de un acompañamiento más cercano al principio de su parte y su ayuda para el contacto con investigadores extranjeros. El desafío fue aún mayor cuando a meses de haber comenzado a determinar algunas especies de esponjas fósiles me propuso exponerlas en la Reunión Anual de Comunicaciones de la Asociación paleontológica Argentina a realizarse en Córdoba, lo que nos impulsaba a dar el máximo de nuestro potencial.

Su casa era casi nuestra segunda casa, sus hijos han tenido que soportar la invasión de un malón histérico haciendo fotos en la cocina durante toda una noche (época “analógica” no “digital”) o armando informes, proyectos y presentaciones a becas los fines de semana, siempre corriendo con los vencimientos. Fueron momentos de un caos entrañable. Luis destrozó vehículos particulares con el objetivo de llegar a los lugares de trabajo en la Precordillera y en el Noroeste Argentino. Las campañas para nuestros trabajos finales y tesis fueron realizadas en esos vehículos. En los momentos en que los subsidios eran pocos y no alcanzaban siempre pudimos ir al campo.

No sólo los más cercanos tuvieron la suerte de acceder a sus enseñanzas, el Dr Benedetto se ha desempeñado como Profesor Titular por concurso (D.E) de la Cátedra de Estratigrafía y Geología Histórica. Como Profesor ha llevado a cabo una fructífera labor docente, tanto a nivel de grado como de posgrado. Prueba de ello son las 10 tesis doctorales dirigidas desde 1987, en el ámbito de los Doctorados en Ciencias Geológicas y en Ciencias Biológicas de esta Facultad. Un dato relevante es que muchos de sus dirigidos continúan ligados a esta Facultad como docentes o investigadores del CONICET, lo que pone de manifiesto una fecunda labor de formación de recursos humanos. A esta importante tarea docente se suma la publicación del Libro “*El continente de Gondwana a través del tiempo. Una Introducción a la Geología Histórica*” con una gran repercusión en todo el ámbito de las Ciencias geológicas de habla hispana.

Su trayectoria académica ha merecido diversas distinciones, entre las que cabe mencionar, por su relevancia, la designación como Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias. Asimismo ha sido nombrado Socio Honorario de la Asociación Paleontológica Argentina y de la *Geological Society of America*, fue merecedor del Premio Bernardo Houssay otorgado por el CONICET y el Premio al Mérito Paleontológico de la Asociación Paleontológica Argentina.

Nos va a quedar siempre como enseñanza su férrea convicción del

trabajo en equipo partiendo del riguroso análisis y acopio de una base de datos segura y confiable indispensable para cualquier estudio posterior. Como ejemplo, sólo basta mencionar la confirmación desde el punto de vista paleontológico de aspectos paleogeográficos claves en la configuración del margen occidental del continente de Gondwana en el Paleozoico Inferior, principalmente la hipótesis de la aloctonía de la Precordillera Argentina, que se encuentra entre sus trabajos más reconocidos. También y como muestra del trabajo en equipo, la concreción del libro *Ordovician fossils of Argentina*, de gran repercusión internacional, presentado en el Simposio del Sistema Ordovícico en el año 2003, sintetiza una parte importante de los estudios paleontológicos, de hasta ese momento 20 años de trabajo ininterrumpido del grupo de investigación.

Los que tenemos el privilegio de ser discípulos de Luis agradecemos sus enseñanzas que son el amor al trabajo serio, riguroso, y el desarrollo del pensamiento crítico. Nos supo mostrar que el respeto no lo daba un título o el haber alcanzado cierto cargo o mantener cierta distancia con los discípulos, sino el trabajo diario.

Agradecemos habernos transmitido su pasión por la paleontología y por la investigación científica, propiciando un ámbito de trabajo en equipo, de respeto, de absoluta libertad y tolerancia.